



Estimular la resiliencia en chicos en
situación de vulnerabilidad social a
través
del arte y de un apoyo psicosocial

**Respuesta de Christine Pintat al Señor Jean-Pierre Asvazardourian, Embajador de la República
Francesa en la Argentina, en ocasión de su nombramiento en calidad de
Chevalier de la Légion d'Honneur**

Buenos Aires, Embajada de Francia, 21 de noviembre de 2012

Merci Monsieur l'Ambassadeur,

De entrada, ruego a todos los presentes ser indulgentes para conmigo por mi Español que siempre tiene más de "Frañol" que de la lengua de Borges y Cortazar. También por leer estas palabras.

Permítame, Señor Embajador, expresarle, y asimismo expresar al Senador Didier Boulaud, mi gratitud por esta nominación de la cual ambos tomaron la iniciativa en paralelo. Gracias también por actuar hoy en calidad de mi padrino.

De las cosas de mi vida, si algo fue tan inesperado como sorprendente, es la situación que hoy vivo. La verdad es que no fue poco mi desconcierto, Ud. lo sabe, Sr. Embajador, cuando Ud. me llamó para anunciarme mi nombramiento para esta alta distinción de la República Francesa. Hoy, la recibo con emoción y gratitud, en reconocimiento a todos los –pequeños y grandes– que conformamos Casa Rafael. La recibo también con gratitud por haber tenido el privilegio, durante más de treinta años, de participar a la vida internacional en el contexto de la Unión Interparlamentaria – la organización mundial de los congresos nacionales-, buscando aportar mi granito de arena a la defensa de los derechos humanos y al reconocimiento de la igualdad de hombres y mujeres, valorando que seamos diferentes y complementarios. Y en lo más personal, la recibo en homenaje de gratitud a mis padres, mi hermano y mis dos hermanas y todos los que, de cerca y de lejos, -algunos presentes en esta sala y otros no- contribuyeron a mi formación y a inscribir en mi, valores que a su vez inspiran Casa Rafael y me sostienen en el camino.

Aquí, están algunos de los chicos de Casa Rafael: Ezequiel, Vanesa, Esteban, Claudio, Pablito, Lourdes, Yazmín, Héctor, Camila, Lucía, Claudia, Viviana, Sebastián, Pablo, Florencia, Gina y Sabrina.

Esta distinción, la recibo yo, pero sus verdaderos destinatarios son Uds., chicos, y los demás chicos que desde febrero de 2006 han transitado por Casa Rafael. Se trata ya de varios centenares de chicos del llamado "Barrio Chino" de La Boca, algunos ya padres de niños que a su vez llegan a nuestros espacios. De algún modo, también Uds. son embajadores ya que aquí son el rostro visible, fresco, esperanzador, de los 200 pibes que, este año, nuestro equipo de trabajo acompaña y que yo me enorgullezco de conocer y ver crecer. Algunos de Uds. inclusive vinieron acompañados por uno de sus padres y esto me da mucho orgullo. Los saludo con cariño y respeto.

En esta oportunidad, saludo con especial gratitud a los que hoy integran el equipo de trabajo de Casa Rafael, y a los que lo han integrado en el pasado. Uds. bien saben, chicos, con que cariño y compromiso, cada uno de los adultos que están a su lado en Casa Rafael, busca ofrecerles el apoyo, la contención, la escucha y la palabra que necesitan. Lo hacemos sin negar nuestros límites personales y profesionales, pero lo mejor de lo que podemos. No se trata sólo de llenarles la cabeza con datos o consejos. Buscamos, si, enseñarles el camino del arte, y para ello, les enseñamos técnicas. También les damos consejos y les proponemos -y a veces imponemos- reglas de convivencia. Pero Uds. bien saben o intuyen que lo que más buscamos es otra cosa: se trata de que brote en Uds. esta fuente interior anidada en su alma, se trata de que descubran

Fundación Casa Rafael

Carlos Calvo 378 | C.P. 1102 Buenos Aires | Argentina
(54) 4362-1173
www.casarafoel.org.ar

cuales son sus recursos creativos propios, cual es su verdadero proyecto de vida, cuales son los valores sobre los que construir y orientar su vida. De algún modo, a través del arte, se trata de incentivarles a descubrir y disfrutar el arte de vivir.

Porque, a metros de la vidriera turística de Caminito, Uds. viven en un contexto muy difícil. No sólo porque muchos de Uds. tienen situaciones familiares dolorosas. El barrio es complicado. La falta de plata y de incentivo parece tapar el horizonte. La inseguridad es permanente. Las condiciones de vida en el conventillo son a años luces del lujo de este bello edificio histórico de Buenos Aires. El espacio de una habitación es para varios, el incendio o el desalojo siempre posible y sin piedad. La lluvia inunde la cama por los agujeros del techo de chapa que la tormenta transforma en un tambor que aturde y asusta, cuando el sol del verano no lo transforma en un horno. La comida no siempre está. Lo que si, siempre está es el conflicto, la agresión física y verbal, la droga, el robo, la desconfianza y hasta el miedo. Es difícil entonces crecer en el “Barrio Chino” de la Boca. Un barrio que es a la vez hostil y entrañable, en el que Uds., chicos, viven más tiempo en la calle que en la casa y se adueñan de ella como si vivieran en un apacible pueblito del campo. No se asustan por los peligros, los conocen y atraviesan. No se quejan por lo que no tienen. Lo sufren. Con dignidad. Con valentía. De modo innato, saben y experimentan que los vínculos humanos, la solidaridad, valen más que la plata. Y viven alejados de la gula inmobiliaria que amenaza sus conventillos.

Si tuviéramos más tiempo, Diana Giordano, aquí presente, podría contar de donde viene este nombre insólito de “Barrio Chino” para una zona fabril decadente y de muchos terrenos baldíos, casas tomadas y conventillos insalubres. Porque los inmigrantes en búsqueda de trabajo y perspectiva que dominan en esta zona no vienen de la lejana China sino de Chaco, Formosa, Corrientes, Salta, Jujuy o Santa Fe, o de Paraguay, Uruguay, Perú o Bolivia. Si, es difícil crecer en este contexto, pero Uds. valen mucho y a eso nos avocamos en Casa Rafael: a ayudarlos a superar las situaciones adversas que les toca vivir personalmente y las barreras sociales y culturales que afectan su vida, de modo que busquen apoyarse más firmemente en Uds. mismos y opten por la inserción social en vez del conflicto con la ley y de la violencia contra Uds. mismos o los demás. Ello, en psicología, se llama “proceso de resiliencia” y nosotros creemos que el arte, al despertar los recursos creativos profundos de la persona, abre el paso a este proceso transformador. Y para algunos hasta les abre un futuro laboral.

La estrategia de Casa Rafael consiste en ofrecer una iniciación en diversas disciplinas artísticas en talleres de día gratuitos, y, con el objetivo de ampliar su horizonte cultural y social, de facilitar entradas a una variedad de espacios y eventos culturales y el contacto con artistas. A lo largo de este proceso aplicamos la filosofía pedagógica de la “educación por el arte” y la combinamos con un apoyo psicológico y social inspirados de la “pedagogía de la presencia”. Además, desde junio pasado, ofrecemos un servicio odontológico gratuito en el marco de un programa de cooperación con la Fundación Luis Cau y la UBA.

En Casa Rafael, Uds. chicos tocan, bailan, dibujan y pintan obras muy lindas, escriben poemas y otros textos que realmente nos impactan, hacen videos y fotos. Acceden al mundo del arte con una frescura y una creatividad que nos deslumbran. Ya participaron en varias muestras y conciertos públicos, inclusive unos días atrás en el siempre solidario y acogedor Museo Quinquela Martín para la emblemática “Noche de los Museos”. Y en unos instantes todos podremos apreciar su talento en tanto músicos y poetas y ser testigos de su rico potencial como seres humanos. Creo que, luego de escucharlos, nadie se irá de aquí con el corazón vacío.

A Uds., chicos, nosotros, los adultos que estamos a su lado en La Boca, les debemos mucho. Mucho más de lo que les ofrecemos. Porque el camino lo hacemos juntos y yo, personalmente, les quiero decir toda mi gratitud por lo que, sin acaso darse cuenta, me han enseñado y me enseñan día tras día. Esto, y su cariño, es mi tesoro y lo valoro más que nada.

Pero no todo es color de rosa. En Casa Rafael, tenemos muchos motivos de esperanza pero también serias inquietudes, fuera sólo porque en el barrio, la presencia de la droga se hace cada día más agobiante, con la carga de violencia y de riesgos a la que chicos y grandes se ven expuestos. Nuestro trabajo es entonces un

trabajo de proximidad, con pequeños y grandes logros, y mucho empeño. Es un trabajo en el que si no logramos construir un vínculo de confianza, corremos detrás de lo urgente a costo de lo esencial. Y este esencial es que Uds., chicos, se transformen en adultos que cumplen con su vocación propia, su ser profundo, antes que con un destino socialmente pre-formateado y que sean capaces de aportar a la construcción de la sociedad en vez de ser vistos por ella como una amenaza o un peso económico y social.

Aquí está presente un grupo de gente que Uds., chicos y padres, muchas veces no conocen y no ven. Son personas quienes, desde los primeros momentos, creyeron en este proyecto y se adhirieron al mismo en distintas calidades. Todo listado corre el riesgo de ser excluyente pero no quiero dejar de aprovechar esta oportunidad para manifestar nuestra gratitud a los que nos apoyan. Me refiero a los integrantes de nuestro Consejo de Administración que mes tras mes, día tras día, piensan y orientan nuestra tarea, y han sido de una fidelidad y una fortaleza ejemplares. Me refiero a nuestros padrinos artísticos y a las altas personalidades que integran nuestro Consejo de Miembros Honorarios, entre los cuales distingo hoy a mi querido amigo Hipólito Solari Yrigoyen. Me refiero a los integrantes de nuestro Consejo de Asesores que en todo momento nos sostienen *ad honorem* con consejos y servicios profesionales, algunos desde el inicio de esta aventura mientras otros van apareciendo en el camino.

En Francia, me refiero al Senado en tanto institución y al Senador Boulaud cuyos apoyos han sido decisivos estos últimos años y a los Senadores que nos visitaron últimamente y se comprometieron en ayudarnos. Me refiero a la Asociación Civil “Amis de Casa Rafael” fundada en Toulouse por el Secretario General Honorario de la Unión Interparlamentaria, y que desde 2007 nos ofrece un sostén sin el cual muchas veces hubiese sido imposible llegar a fin de año. Me refiero también a la AFAB que organiza en Béarn festivales en apoyo a nuestra obra. En Suiza, me refiero a la Fondation Stéphane Guy Croisier que desde 2007 apoya nuestro programa de resiliencia y finanza nuestra revista, “El Mono Verde”.

Aquí, en la Argentina, me refiero a los Bomberos Voluntarios de la Vuelta de Rocha, cuyo Presidente saludo y agradezco ya que con mucha generosidad desde 2008 nos ofrecen los espacios en los que realizar nuestros talleres. También al Museo Quinquela Martin por su sostenida solidaridad desde los pañales de Casa Rafael y por hospedar tantas muestras y conciertos. Me refiero a Fundación Telefónica por su fiel apoyo desde 2007. A nuestros contadores y también a los seguros Terzián que, cada uno a su modo, aporta solidariamente a este proyecto. Al Restaurante Petras que ya organizó cinco cenas maravillosas para unos 40 chicos y va por más. A la CAME y la FECOBA quienes nos ofrecen un importante y apreciado apoyo este año. Me refiero a nuestros generosos amigos de la Fundación “No te detengas” y de la CCIFA, cuyos Presidentes saludo y a los que quiero expresar especial gratitud por sus distintas iniciativas en este fin de año para ayudarnos a resolver nuestra muy difícil situación económica. Me refiero a Ud., Sr. Embajador quien hasta dedicó un buen rato de su acotado tiempo para visitar a los chicos en sus talleres y desde entonces nos facilita apoyos, consejos y contactos. Y finalmente a todas las personas que, a título privado, nos apoyan y acompañan activamente, entre ellos algunos voluntarios.

De corazón, gracias a todos los que hoy se hicieron presentes. Gracias por creer en este proyecto y sostenerlo con tanta fidelidad y por volcar en él inteligencia, conocimientos y corazón.

Pero que este extensivo listado de apoyos que acabo de dar no les engañe, haciéndoles pensar que somos una de estas ricas fundaciones asentadas en un colchón de oro. ¡Nada más lejos de la realidad! Lamentablemente, por razones puramente económicas, Casa Rafael hoy corre el peligro real de desaparecer. Gracias entonces a todos los que están dispuestos a ayudarnos para que ello no suceda. Y que no suceda, no porque no puede desaparecer una entidad. Por supuesto que las organizaciones como la gente tienen su tiempo de vida. Pero viendo los rostros de estos otros Quinquela Martin que conforman Casa Rafael, estoy convencida de que no permitirán que el año próximo no estemos al lado de ellos por falta de recursos. Porque estar ahí, con ellos, es lo justo. Porque son la cara más conmovedora de una profunda desigualdad social que no podemos tolerar.

Gracias entonces, a todos Uds. los presentes por sumarse a esta aventura y ayudar a Casa Rafael a seguir estando al lado y al servicio de los chicos. Confío que lo lograremos, con la ayuda de San Rafael Arcángel y de la Virgen María a la que Casa Rafael está consagrada, sin que ello afecte su carácter laico. Porque, además de ser un modo de encarar la vida, Casa Rafael es un acto de confianza y de fe – en Dios, que siempre está, y en la Vida que a mi también “me ha dado tanto”.

Monsieur l’Ambassadeur, encore merci pour votre soutien et votre parrainage aujourd’hui. Cet insigne républicain est « signe qu’il faut signer » dirait Prévert. Autrement dit, une invitation à un plus grand service. Avec votre aide, je m’y engage et m’y efforcerai !